

Las dinámicas de inclusión-exclusión y la producción de subjetividad en y desde
jóvenes escolarizados en contextos de pobreza urbana

Eduardo Langer
CONICET, UNSAM, UNPA

Resumen

Se propone reflexionar sobre las dinámicas de inclusión/exclusión y la producción de subjetividad y de ciudadanía tal como lo viven los jóvenes escolarizados en contextos de pobreza urbana.

Desde fines del siglo XX el sistema educativo no ha visto más que la profundización de los procesos de *inclusión excluyente* de los jóvenes que, si bien acceden a su derecho a estudiar, éste se realiza a través de circuitos de diferente calidad. El sistema educativo termina configurándose como un agregado institucional fragmentado (Tiramonti, 2005) que se realiza a través de dinámicas donde se responde a la exigencia de masificación a partir de una inclusión en fragmentos diferentes. Estos procesos se orientan, según Redondo (2004), a la consolidación de una “exclusión disciplinaria” (p. 41), es decir, se legitiman los procesos de exclusión a partir de controlar a los que quedan afuera, a la vez que las escuelas cada vez más “funcionan como mecanismos de zonificación para separar a los estudiantes marginados” (SilbermanKeller, Bekerman, Giroux y Burbules, 2011: 60). De ahí que el papel de las escuelas en contextos de pobreza urbana requiera “reconocer su inscripción tanto topológica como simbólica en la trama social en permanente movimiento” (Redondo: 2004: 56).

Por tanto, el emplazamiento de la escuela y del barrio se vuelve clave en tanto constituye una singularidad para el análisis de las dinámicas de inclusión/exclusión social y educativa ya que el espacio escolar y barrial queda sujeto a muchas de las problemáticas que se desarrollan cotidianamente. Ante esas dinámicas, los jóvenes van construyendo sus subjetividades con las constantes y cotidianas vulneraciones de sus derechos.

Las realidades educativas de las escuelas a las que nos referimos tienen particularidades propias de las comunidades y barrios en las que se encuentran emplazadas, por las características en sus infraestructuras y los servicios que disponen y, también, por los diferentes posicionamientos que los sujetos adoptan para producir

estas realidades escolares en contextos de pobreza urbana. Las escuelas que describimos se presentan atravesadas por esas realidades educativas heterogéneas y fragmentadas, proceso que “es y forma parte troncal de los discursos, prácticas y principios de regulación y formación de la subjetividad” (Tiramonti, 2011: 194).

Si bien las oportunidades de escolaridad se encuentren fragmentadas tanto por grupo de edad como por posición social (Salvia, 2008), muchos adolescentes y jóvenes logran afrontar y superar las dificultades que presenta su condición socioeconómica mediante sus luchas, peleas, contestaciones e insistencias por seguir adelante, por continuar en la escuela y no fracasar. Aunque en otro contexto y no refiriéndose a la fragmentación urbana del presente, es, justamente, en relación con esas luchas donde aparece, para Foucault (2012), la noción de fragmentariedad. Por ello, se trata de mostrar, también, las formas que tienen los jóvenes de “transformar el estigma en emblema” (Reguillo, 2012) tanto dentro como fuera del espacio escolar.

Para comprender y dar sentido a estas prácticas involucramos técnicas cuantitativas y cualitativas que nos permiten entender las particularidades en el contexto general en el que se desarrollan, siempre teniendo en cuenta que los significados y los sentidos que los sujetos dan a sus acciones sólo pueden comprenderse junto a aquellos que los producen (Mallimaci y Salvia, 2005). Poder caracterizar las dinámicas de inclusión y exclusión desde las vivencias de los adolescentes y jóvenes en contextos de pobreza urbana posibilita comprender cómo la sociedad, según Kuasñosky y Szulik (1995: 169), es “cada vez más heterogénea, fragmentada y desigual” (p. 169). En suma, se estudian problemas, procesos, interacciones y situaciones que la vida de los sujetos van expresando a través de sus perspectivas, sus historias, sus comportamientos, sus experiencias, sus acciones, sus sentidos de forma situada en el contexto particular en el que tienen lugar (Vasilachis de Gialdino, 2007). Por ello, hacemos referencia a la vida cotidiana y a los significados que los actores atribuyen a esas interacciones (Vasilachis de Gialdino, 2007) de una forma compleja y, por momentos, contradictoria. Aún con estas contradicciones, aquí se insiste en la caracterización de los aspectos creativos y las potencias de las acciones de los sujetos, ya que nos permiten enfatizar los aspectos productivos de estas relaciones e interacciones.